



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

visuales

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

Todo lo que brilla no es oro

por Natalia Giglietti

El universo futurista. 1909-1936. obras de varios artistas (provenientes del Museo di arte moderna e contemporanea di Trento e Rovereto (MART)). Curaduría de Gabriela Belli. En la Fundación Proa. Pedro De Mendoza 1929. Desde el 1 de abril hasta Julio de 2010. Martes a domingo de 11 a 19 hs.



El universo futurista puesto en escena por la Fundación Proa se distingue por el hecho de exhibir una gran cantidad de obras que exceden el óleo para focalizarse también en otras disciplinas artísticas que el futurismo

llevó a cabo en sus manifiestos y proyectos. Con más de 200 piezas que conjugan fotografía, escultura, pintura, literatura, teatro, danza y arquitectura, el universo de lo multidisciplinario se hace evidente y sorprende.

Pero también se convierte en un arma de doble filo cuando el relato curatorial se limita a exhibir la interdisciplinariedad a partir de los objetos dados, sin pensar las relaciones de convivencia ni en un guión que profundice la variedad y reinvente formas de presentarla. Reunir en una muestra más de dos disciplinas designa, desde un principio, el carácter diverso y no unívoco de los objetos exhibidos; y aquí se presenta el desafío del curador, construir un discurso que oriente la disposición del espacio, bajo un soporte teórico que incluya a los visitantes, sin desestimar el contexto social en el cual se presentará el evento. Tarea que se complejiza más, cuando se trata de muestras ambulantes en donde los espacios mutan, los públicos se diversifican y el curador trabaja a distancia, sin prever las distintas experiencias espacio-temporales.



Los criterios utilizados por Gabriela Belli curadora y directora del MART dividen el espacio de la fundación en cuatro salas destinadas a diferentes disciplinas. En la sala uno, se proyecta un audiovisual archi-informativo de los diferentes manifiestos futuristas junto a *Intonarumori* (Entonaruidos) de Russolo que se hallan aislados del resto separando así el único acercamiento que existe entre la música y los demás lenguajes artísticos. En la sala dos, coexiste la pintura por un lado y la escultura por el otro. Los pocos objetos se disponen en un volumen atractivo pero que compete con las esculturas. Las pinturas circunscriben la isla escultórica sin permitir hiatos para el descanso.

En el segundo piso, se encuentran las últimas dos salas: la tres agrupa literatura, arquitectura, moda y fotografía, en un recorrido bilateral que aumenta el agotamiento visual desarrollado en la sala de pintura. En la sala final aparece el teatro y la danza, a través del vestuario y proyectos escenográficos.

Una organización espacial que habla de la diversidad y la vuelve redundante. La enorme cantidad de obras y documentos provoca la sensación de no haber existido una selección previa, ya que el afán por

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

llenar el espacio y colocar obras pictóricas (en su mayoría del artista Depero), no da lugar a un respiro visual ni al detenimiento ante obras que necesitan estar separadas de la extenuante serie para poder observarlas atentamente, como la notable aeropintura *Introduciéndose en lo habitado*, de Tullio Crali.

La decisión de montaje separada de esta manera, agota y no amplía las potencialidades de la primera vanguardia europea que escribe manifiestos postulando propuestas estéticas transversales a la mayoría de los lenguajes del arte. Claramente, queda en evidencia que no es una muestra pensada para el Proa y menos para Argentina.



La curadora, Gabriela Belli, actúa de manera diferida sin saber quién es el público argentino que asistirá y, pese a las mejores intenciones que haya tenido Adriana Rosenberg -directora de Proa-, la adaptación para nuestro país se

diluye entre investigaciones que analizan los viajes de Marinetti a Argentina (destinadas a formar parte sólo del catálogo), en audiovisuales por fuera de la muestra y en la ratificación de la clásica homologación entre movimientos europeos y los argentinos, quedando Pettoruti como representante del futurismo en Argentina. Una paradoja crucial, contextualizar el futurismo en Argentina tomando a Pettoruti como paradigma y al mismo tiempo descontextualizarlo en la serie de artistas italianos, sin mencionar sus orígenes ni las adaptaciones locales que manifiesta su obra, que además tiene tanto de futurista como de cubista.

Muestras itinerantes, encorsetadas que parecerían tener un objetivo común: legitimar las instituciones y escandalizar al snobismo argentino mediante nombres reconocidos mundialmente y movimientos consagrados por la historia del arte.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:19

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.